

Aprobada en la 950ª sesión

ALADI/CR/Acta 949  
(Extraordinaria)  
16 de noviembre de 2006  
Horas: 11:30 a 12:05

### ACTA DE LA 949ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

#### Orden del día

Despedida del Comité de Representantes a la Excelentísima señora Embajadora María Lourdes Urbaneja Durant, Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela.

---

Preside:

WILLIAM BELEVAN MC BRIDE

Asisten: Juan Carlos Olima, Ricardo Hartstein, Roxana Cecilia Sánchez, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Marcelo Janko Álvarez (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, José Humberto de Brito Cruz (Brasil); Oscar Quina Truffa (Chile); Claudia Turbay Quintero, Alfonso Soria Mendoza (Colombia); Marielena Ruiz Capote, José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Leonardo Carrión Eguiguren (Ecuador); Perla Carvalho, Dora Rodríguez Romero, Ricardo Lozada Caballero (México); Marcelo Eliseo Scappini Ricciardi (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Gonzalo Rodríguez Gigena, Enrique Ribeiro Crestino (Uruguay); María Lourdes Urbaneja, Luisa López Moreno, Ramón José París García, Julio Ramón Chirino, Olga Mercedes Fuenmayor (Venezuela).

Secretario General: Didier Operti Badán.

Subsecretarios: José Rivera Banuet, Isaac Maidana Quisbert.

---

PRESIDENTE. Comenzamos la sesión extraordinaria cuyo motivo es la despedida del Comité de Representantes a la Excelentísima señora Embajadora María Lourdes Urbaneja Durant, Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela.

Como ya es tradicional en esta casa, nos reunimos hoy en sesión extraordinaria para despedirla, querida Embajadora, con motivo de su partida para hacerse cargo de la Embajada de su país en la hermana República de Chile, hecho que nos entristece y alegra al mismo tiempo en una mezcla contradictoria de sentimientos encontrados. Todos sabemos que nuestra profesión es así, debemos responder al llamado de nuestros Gobiernos para servir a nuestros países donde se nos requiera.

Lamentamos su partida, nos alegra su destino, se aleja usted físicamente de esta Casa para permanecer en el barrio, cambia de casa pero no de ideales. En Montevideo y en Santiago, como en cada una de nuestras ciudades, la causa de la integración regional nos mueve por igual y nos compromete por siempre.

Cuando usted asumió su cargo como Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela tuvimos ocasión de escuchar y reflexionar sobre los temas y prioridades que le asignó a su gestión como Representante de su país. Quiero en esta ocasión, con dificultad por la riqueza del contenido de su discurso, extraer un párrafo que no solo ha tenido y tiene plena vigencia, sino que refleja el marco referencial en el cual todos estamos trabajando.

Decía usted en aquel entonces: “Se trata de promover y desarrollar:

- Relaciones bilaterales y multilaterales integrales, sobre la base de una efectiva asociación estratégica entre los países.

- Procesos de integración como procesos de carácter sustancialmente políticos, combinando acertadamente la voluntad política y necesidades de la economía, dando prioridad a procesos democráticos participativos como valores fundamentales para la construcción del futuro que queremos para nuestras sociedades.

- Procesos de integración que privilegien las dimensiones sociales, culturales y de ciudadanía.

- Procesos de integración regional y subregional, como espacio de articulación para alcanzar un desarrollo conjunto, centrado en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.”

En este último año hemos asistido, en ejercicio de la democracia, a cambios de gobierno en muchos de nuestros países y asistiremos a otros en los próximos meses, y en todos podemos apreciar la voluntad integradora de los gobiernos de la región, que se expresa en los programas de los mandatarios electos.

Conceptos como “democracia y soberanía”, “asociación estratégica”, “articulación y convergencia” y “cohesión social”, entre otros, son la base del relacionamiento entre nuestros países y constituyen los cimientos de una nueva arquitectura del proceso de integración que nos proyecte al futuro sin excluidos ni exclusiones. Un proceso que sirva a todos, Gobiernos, operadores y ciudadanos.

Si observamos las agendas de los esquemas de integración y los mecanismos de concertación política de la región, vemos en todas ellas, incluida la nuestra, que emana de

la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros de la Asociación, decisiones que apuntan a fortalecer, impulsar y ampliar las bases de la integración regional, no solo en los aspectos comerciales, que son importantes, sino que se proyectan a resolver problemas seculares de nuestras economías como las asimetrías de desarrollo o la más activa participación de la sociedad civil en la construcción de su propio destino.

Apreciada Embajadora:

Todos somos testigos de su incansable labor por estrechar los lazos de amistad y cooperación entre su país y el Uruguay y de su activa y decidida participación en los trabajos de nuestra Asociación y todos estamos seguros que en su nuevo destino, esa seguirá siendo su línea de trabajo.

Como usted sabe, estamos en estos momentos abocados al cumplimiento de los mandatos contenidos en las Resoluciones 59 (XIII), 60 (XIII) y 61 (XIII) del Consejo de Ministros cuyo objetivo principal es conformar progresivamente un Espacio de Libre Comercio que, llegado el momento, sirva de base para conformar el tan anhelado mercado común latinoamericano que hoy, más que nunca, es el gran desafío que tenemos por delante de cara al fenómeno de la globalización y la conformación de grandes bloques económicos que detentan un gran poder de negociación y frente a los cuales es preciso actuar conjuntamente.

Al finalizar estas palabras quiero expresarle el agradecimiento de todos los miembros del Comité por su contribución al desarrollo de nuestros trabajos y por habernos brindado generosamente su amistad que apreciamos y retribuimos de la misma manera y que anhelamos seguirla manteniendo, cualquiera sea el lugar que nos depare el destino.

Embajadora Urbaneja, querida Lourdes, te deseamos el mayor de los éxitos en tus nuevas funciones. Muchas gracias.

Dicho esto, le doy la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, señor Presidente.

Señores Representantes, señores Delegados, Embajadora María Lourdes Urbaneja. Naturalmente, mis palabras no podrán innovar sustancialmente en las ya dichas por el señor Presidente con elocuencia y convicción. Sólo agregar algunas visiones que desde la Secretaría General uno va construyendo en este tiempo, en este diálogo casi cotidiano, que mantenemos y en esta aproximación constante.

Yo destacaré que desde el 24 de marzo del 2004, cuando la Embajadora Urbaneja llegó al Uruguay y presentó aquí en ALADI su credencial y fue recibida por el Comité en sesión extraordinaria de entonces, hasta el presente, muchas son las cosas que han cambiado en la región y muchas las que seguramente seguirán cambiando. Lo importante es identificar una actitud en este tiempo y en estos cambios.

Y esa actitud en el caso de la Embajadora Urbaneja dice relación con su talante personal, positivo, decidido, espontáneo, que hace que la comunicación en la coincidencia o en la diversidad sea apreciada como un mensaje auténtico y en definitiva, la autenticidad es una de las cosas que se ha de seguir ocupando por siempre el espíritu humano.

Yo rescato fundamentalmente ese valor y lo coloco en paralelo con sus aportes a los temas más cercanos a su sensibilidad y a su persona. No es casualidad que ella haya

estado al frente del Grupo de Trabajo de los Países de Menor Desarrollo Económico Relativo y no lo es porque naturalmente su permanente compromiso con el tema de las asimetrías y de las desigualdades ha inspirado, me animaría a decir, gran parte de su gestión.

Se abre ahora un futuro distinto, sale de un terreno bilateral y multilateral a un terreno exclusivamente bilateral, pero como muchas veces se reconoce la integración no es un fenómeno solo institucional, sino que es un fenómeno en definitiva también de políticas bilaterales y de encare de esas políticas, el escenario bilateral no obstaculiza ni impide seguir trabajando sobre la idea fuerza de la integración.

En ese sentido, descontamos que a la luz de la experiencia que María Lourdes ha tenido entre nosotros y con nosotros, seguirá igualmente trabajando a favor de una idea de la que todos participamos. Idea que siempre ha estado presente en su actividad, noción que la ha acompañado en presencia y en espíritu durante todo este tiempo y ello también habla de su personalidad.

Para concluir, le deseo a ella y a su familia el mejor de los éxitos, la mejor ventura personal y naturalmente, ese reconocimiento que hacía el Presidente del Comité al señalar que usted se muda de esta ciudad, pero no se va del barrio, por lo tanto, en él la seguiremos viendo y seguramente tratando con el mismo respeto y consideración que le hemos tenido siempre. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias al Secretario General. Ofrezco la palabra a la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela, doctora María Lourdes Urbaneja.

Representación de VENEZUELA (María Lourdes Urbaneja Durant). Señor William Belevan, Presidente del Comité de Representantes; señoras y señores Representantes y demás miembros de las Representaciones Permanentes; señor Secretario General de la ALADI; señores Subsecretarios y demás miembros de la Secretaría General; compañeros de mi equipo, de nuestra Representación; Adriana, mi hija y Oriana, que está en el colegio.

Amigos y amigas:

Realmente, esto de despedidas y de tener que decir algunas cosas, si bien no es una obligación, pues se acostumbra y no es fácil despedirse, en este momento no me es fácil después de escuchar al querido Embajador Willy y al Secretario General, con sus palabras de reconocimiento que me honran y me comprometen.

Así que voy a decirles algunas cosas hoy al despedirme formalmente de este Organismo, donde asumí, como todos ustedes saben, y así lo han señalado y lo conocen, el compromiso de representar a mi país ante este escenario, esta Casa de la Integración que es la Asociación Latinoamericana de Integración.

Por supuesto, como sabemos todos y lo he venido repitiendo mucho en estos días, los sentimientos son encontrados. Algunos me felicitan y yo les digo, estoy como triste, estoy dejando querencias, nidos, pero esos sentimientos me acompañan y por supuesto está lo otro, el compromiso, la responsabilidad que me asignó el Presidente de ir a representarlo en otro país, donde tendré que cumplir otras tareas también.

Por supuesto que también despedirme de un espacio donde he compartido el trabajo, el quehacer diario. Es la vida, es difícil que uno no mire para atrás y mire para adelante. Willy me recordaba algunas palabras que dije cuando llegué. Así que no voy a poder

escapar de eso, quisiera no terminar fastidiándolos y voy a intentar mirar desde ese momento que llegué y ahora muy rápidamente a ver qué puedo decirles de lo mucho que aprendí, de lo mucho que respeto y lo mucho que reconozco este pasaje.

En primer lugar quiero manifestar mi convencimiento de que formé parte de un espacio muy aleccionador y lleno de muchas cualidades, entre ellas la inmensa cualidad de representar a 12 países de este continente nuestro, de América Latina, por lo tanto, de representar, yo diría, que su diversidad. Tremendo lugar que tenemos realmente, no es común y no lo encontramos, sobre todo, establecido, con sus ires y venires, pero aquí estamos.

Compartir esta diversidad, identificar lo que nos une y también la diferencia, compartir ese espíritu de lucha por lograr la integración de nuestros pueblos, que ha sido el componente más importante de estos casi 3 años que he vivido en este país.

Yo siempre decía que este encontrarnos permanentemente, difícilmente no nos facilitaría los caminos para el diálogo y para el mirarnos y para el encontrarnos. Es un ejercicio muy importante el que hemos venido haciendo y para mí eso tiene muchísimo valor, ese compartir interiorizado e incorporado como parte de mi quehacer en este espacio. Los esfuerzos por articular y potenciar este espacio lo asumí como parte de un compromiso plasmado en el artículo 153 de la Constitución de la República Bolivariana de 1999, que dice: “La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región...” Entre otras cosas dice ese artículo 153 de nuestra Constitución.

Hoy, como ayer cuando me integré a este Cuerpo colegiado, reivindico la vigencia y el marco conceptual integracionista de nuestra Constitución, pero también de nuestro Libertador Simón Bolívar cuando en la Carta de Jamaica, entre otros documentos, dejó sentada esta posición estratégica: “Yo deseo más que otro alguno, ver formar en la América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria”. Me llevo la certeza de que estos principios los hemos compartido aquí y los vamos a seguir compartiendo, que nos han inspirado y que nos guían, porque esto que decía Bolívar lo podemos encontrar en nuestros próceres de todo este continente, en la mayoría de ellos.

Igualmente, quiero decirles que destaco el impulso motivador y orientador para mi desempeño como Representante en esta Asociación, que significó algo que me presidió a mí acá y fue la visita del Presidente Chávez en este recinto, cuando por segunda vez hizo acto de presencia en este escenario de la integración latinoamericana, el 16 de agosto del 2003 y nos proponía complementar el proceso de integración, decía él en aquel entonces, con planes sociales contra la marginación y nos invitaba a debatir junto con el Espacio de Libre Comercio, nos decía: “debatamos sobre la creación de áreas libres de analfabetismo, áreas libres de desnutrición, áreas libres de gente sin vivienda, áreas libres de destrucción ecológica”. Propuestas que hoy nos siguen retando por su alta sensibilidad y también por su complejidad de intervención. Yo creo que es muy importante saber que no son fáciles los retos que tenemos.

Luego de estos casi tres años de quehacer aquí, reafirmo esta convicción que más allá de lo económico y comercial, la integración latinoamericana deberá ser un proceso que nos permita converger hacia posiciones comunes para dar respuesta a los más agudos problemas que marcan el siglo XXI, que nos dejó el siglo XX, que son la exclusión social y la pobreza.

Igualmente destaco la urgente necesidad de seguir trabajando para superar la concepción de la integración regional como una política exclusivamente de integración de mercados o de intercambios comerciales. Creo que debemos repensar esta concepción, lo estamos haciendo, en estos momentos se está reuniendo un grupo que se llama de reflexión sobre la Comunidad Sudamericana, y yo creo que es el esfuerzo por repensar esas concepciones y por profundizar algo que es fundamental, el conocimiento de nuestras realidades e identificar los espacios de interés común, con el fin de poner los acuerdos logrados en función de mayor alcance estratégico: el desarrollo endógeno nacional y regional. Para eso que decía el Embajador Willy en su intervención, cuando decía, tenemos que potenciarnos, para ir a dialogar con gente que tiene visiones, un poder estratégico y de negociación muchísimo mayor. Eso creo que es fundamental para ese esfuerzo que vamos a seguir haciendo -estoy segura- en este espacio y en los otros.

Debemos seguir identificando esos espacios de interés colectivo, que al garantizar lo comunitario no entre en contradicción con los intereses nacionales, lo señalaba el Embajador también. Es decir, avanzar hacia el proceso de integración latinoamericano y caribeño respetando los marcos legales, la voluntad popular; que nos permita encarar nuestro relacionamiento externo dentro de los valores de la soberanía.

Para la República Bolivariana de Venezuela, esto es esencial, y es por eso que hemos venido trabajando ahí donde podemos con una estrategia llamada ALBA, pudiéramos ponerle otro nombre, pero es ALBA, la Alternativa Bolivariana para América Latina, es una estrategia para relacionamiento y de integración que pone énfasis en esos aspectos de la lucha contra la pobreza, la exclusión y en visibilizar que es posible un intercambio que tenga como valores la solidaridad, la hermandad y la complementariedad. Son valores que tienen que estar en cualquiera de estos procesos que estamos trabajando en la integración.

Por ello quiero manifestarles hoy, cuando dejo este espacio, que yo, -como decían- no me voy del barrio, vamos a seguir en estos caminos, me voy con mucha esperanza, no estoy desesperanzada, creo que los obstáculos nos retan, que las posibilidades nos abren caminos las potencialidades.

Entonces, me voy con mucha esperanza y con el convencimiento del momento histórico que he estado hoy viviendo, que se encuentra América Latina -lo señalaba también el Embajador y me parecía muy importante destacarlo- el momento histórico en el cual se encuentra nuestra América Latina, las decisiones de sus gobernantes y de los pueblos también, porque yo creo que son importantes los pueblos también, que están fundamentalmente participando de ese momento histórico, visibilizándose y movilizándose, que creo que es lo más importante.

Así que el desafío de los procesos de integración que venimos adelantando, nos coloca el mismo desafío, pero en superación, una superación que tiene que ver con mirar nuestras institucionalidades, una institucionalidad donde las negociaciones y los acuerdos se tejan con sentido humano y solidario. Creo que nosotros acá en la Asociación tenemos que seguir avanzando en una mirada a esta institucionalidad y los aportes que desde aquí podemos darle a ese proceso que está hoy en marcha.

Entonces, me voy con mucha esperanza, con la convicción de que seguiremos profundizando estos procesos, con esta visión, combinando esos objetivos políticos, económicos y sociales, y colocando en la agenda de estos procesos las inequidades, las asimetrías, el tamaño de las economías, esas desigualdades, dentro de los países y entre los países, que yo creo que es muy importante y no asumirlas como obstáculos sino como elementos positivos que abren posibilidades para desarrollarnos con igualdad y con

complementariedad. El tema de las asimetrías entre los países y al interior de ellos debe ser nuestro reto. Yo creo que todos estamos haciendo un esfuerzo muy importante, si hiciéramos una revisión de lo que estamos haciendo en los países nos daremos cuenta y además eso está marcando los procesos, ese esfuerzo que estamos haciendo que está teniendo impacto pero hay que seguir.

Me voy con esperanza, entonces, porque me llevo también el convencimiento que desde cada uno de los espacios de esta Asociación estamos trabajando por visibilizar y viabilizar las potencialidades de la Asociación para introducir estas posibilidades en sus políticas. Debo reconocer, por tanto el esfuerzo de algo que todos los días compartimos aquí, de nuestros colegas todos nosotros en la coordinación de los Grupos de Trabajo donde cada uno pone su esfuerzo en proyectos, en propuestas de trabajo, en las diferentes áreas, unas más sentidas y más sensibles socialmente a los procesos de integración, como son las fuerzas productivas, por ejemplo, donde estamos tratando de promover, de impulsar y de fortalecer el protagonismo de sectores importantes en los procesos de integración de nuestros países.

Hace un rato hablamos de esto acá y no se trata de que vengan a decirnos cómo es, se trata de que la Asociación logre visibilizar y potenciar esos sectores y que participen activamente desde los países. Me parece que eso es muy importante. El tratamiento de los PMDER, de los Países de Menor Desarrollo Económico Relativo, el acceso al mercado, las normas y disciplinas, yo creo que estamos haciendo un esfuerzo muy importante y eso es esperanzador, eso nos motiva, sin menoscabo de otras áreas que no estaré mencionando en este momento, pero que para nosotros todos tiene un espacio en la agenda de la Asociación, lo cultural, el fortalecimiento de las tecnologías de la información, en fin, todas ellas, pero señalé esas dos a modo de ejemplo.

Quiero destacar que en este espacio se trabaja, el esfuerzo que hacemos todas y todos en ese sentido y permítanme en particular destacar el grupo que me tocó coordinar desde el Grupo de Trabajo del Seguimiento de las Actividades de los Países de Menor Desarrollo Económico Relativo, sus participantes, todas y todos, el Subsecretario Maidana con su esfuerzo y su paciencia en contribuir a fortalecer ese trabajo, la insistencia de posicionar ese precepto como es fundamental para seguir trabajando el tema de las asimetrías y el desarrollo desigual de los países y entre los países.

El grupo de los colegas y compañeros Alternos, el trabajo de los Representantes Alternos que ha sido muy importante en este quehacer. No sé como era antes, pero en estos casi tres años que he estado acá, he visto crecer y desarrollarse un espacio que nos parece fundamental en esta Asociación.

Por todo ello, creo que hemos avanzado, quizás no con la celeridad que hemos querido, pero lo que no podemos negar es que pusimos empeño y que logramos cosas. Hemos reivindicado la necesidad y la importancia de la voluntad política para impulsar el proceso de integración regional y el esfuerzo negociador al interior de esta Asociación, con este compromiso que tenemos del Espacio de Libre Comercio.

Por ello considero de importancia la concreción de otros espacios como la Reunión de Altos Funcionarios Responsables de las Políticas de Integración, que nos lleva a abogar por la realización de una segunda Reunión para hacer seguimiento a lo pautado, para avanzar en áreas específicas de interés colectivo.

Quiero ratificar hoy aquí que para nuestro Gobierno la ALADI es y seguirá siendo un organismo fundamental, que agrupa a los países de Suramérica y caribeños, México y

Cuba, que es realmente, un espacio como ningún otro que tiene esa característica y que la ALADI, por lo tanto, deberá continuar desempeñando ese papel para profundizar y avanzar en este debate en la región.

ALADI, estoy segura, seguirá promoviendo y refrescando la discusión sobre el modelo de integración que se plantea impulsar un real desarrollo y fortalecer la presencia de la región en el escenario internacional.

ALADI puede ser y debe convertirse en un factor muy importante para apoyar y fortalecer ese intento de Comunidad Sudamericana que hoy está en marcha en nuestro continente, que es como un momento estratégico de la integración.

El fortalecimiento de la Asociación Latinoamericana de Integración es una tarea que nos debe seguir convocando a todas y a todos. Estoy convencida que la ALADI es necesaria para nuestros países y que va a seguir acercando las respuestas que esperan los procesos de integración regional.

En esta tarea que yo tuve la suerte y el honor de compartir y de encontrarme con todos ustedes, colegas, Representantes, hombres y mujeres, Representantes Alternos y Alternas, permítanme entonces agradecerle en esta despedida.

Pero permítanme, en primer lugar, hacer algo que podríamos llamar discriminación positiva, diría alguien. Quiero me permitan, desde la mirada de género reconocer y agradecer a mis colegas mujeres, Claudia, Perla y Marielena, y a mis colegas Alternas mujeres, Dorita y Luisa; que además es mi compañera de esfuerzo permanente, todos los días. Así que con el permiso de ustedes empiezo por ellas, para agradecerles su compañerismo, su amistad. Hoy puedo decir que tengo –bueno, a Luisa la tenía antes- otras amigas, nuevas amistades que hemos construido en estos tres años, una linda amistad, un gran compañerismo, que yo creo que es fundamental en este tipo de relacionamiento.

Pero, por supuesto también me llevo el recuerdo y los afectos de mis amigos, los Embajadores, por su permanente reconocimiento, compañerismo, y ahí son más los hombres y tengo que nombrarlos a todos: Juan Carlos, Bernardo, Leonardo, Marcelo ahora, pero por ese espacio pasaron algunos que no están, pero me despido de ellos hoy; Gonzalo, Willy, Marcelo y por supuesto los respectivos Alternos. Quiero despedirme de ustedes, también me llevo el recuerdo y los afectos de todos por su amistad de siempre.

A todos y a todas les doy las gracias, por su solidaridad, por el compañerismo. Me despido pero espero no ausentarme de las posibilidades del reencuentro, y quisiera pedirles, por favor, que me permitan dar un mensaje a Gonzalo, que es Representante Permanente del país sede de esta Asociación, porque quiero dejarle a él, para que transmita el testimonio y el reconocimiento a este pueblo oriental del Uruguay, que me permitió que este destino se convirtiera en lleno de sensibilidad latinoamericana, de mucha cordialidad, de mucho respeto, sobre todo por otras razones que no siempre son muy conocidas, por sus colores y sus tambores, por su candombe, por su murga. Y quiero hacer con esto extensivo este reconocimiento a su Gobierno, Gonzalo, que es un Gobierno amigo y donde cultivé muchas amistades y muchos afectos.

En definitiva, quiero despedirme de la Asociación toda, junto a su Secretaría General, siempre presente. A ellos quiero decirles que estaré aquí siempre a distancia, pero en mí tendrán una compañera. Doctor Operti, muchísimas gracias por su apoyo, por su comprensión. Gracias señores Subsecretarios Rivera y Maidana. Gracias a los funcionarios

y a las funcionarias, internacionales que fuera de su país y aquí que junto a nosotros tejen todos los días el futuro de sus países. Gracias a todos los funcionarios y funcionarias de ALADI, en quienes siempre tuve amigos, apoyo en todo momento aquí y fuera de aquí. Quiero hoy realmente dejar ese testimonio de agradecimiento a todos ustedes, que silenciosamente colaboran con nosotros todos los días en este trabajo. Gracias a los que nos han apoyado desde nuestras responsabilidades y que nos han dado siempre su mejor respaldo, técnico y humano.

Finalmente quiero decirles que seguiré siendo compañera de esta travesía por los caminos de nuestra América Latina, en este inmenso desafío de construir el viejo sueño de integración de nuestros Libertadores, de enfrentar por tanto el desafío de la integración que queremos y que tanta falta nos hace.

Quizás valdría la pena recordar hoy ese hermoso poema de un español caminante que cruzó el océano y fue cautivado por el Mar de la Plata, Rafael Alberti, que nos enseñó un poema, una forma hermosa de expresar la necesidad de estar junto al otro, de andar con el otro.

Decía Alberti: *“Yo no soy para estar solo, pienso de pronto que sí, pienso que no, de pronto. Me espanta la soledad, es verdad, aunque yo crea, de pronto que no es verdad. Me espanta la soledad, amigo”*.

Quisiera, al despedirme irme con todos ustedes y con el calor que siempre me han dado. Muchísimas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias, señora Embajadora. La convidamos, ahora a que venga hacia la Presidencia para hacerle entrega de su bandeja.

Representación de VENEZUELA (María Lourdes Urbaneja Durant). Una solicitud que voy a hacer al Comité de Representantes, si después de la foto de familia con los Representantes me permiten una foto de familia con los Alternos.

PRESIDENTE. Con el mayor gusto. Les ruego después a los colegas, una vez entregada la bandeja que nos acompañen en la fotografía de estilo.

- Se hace entrega de la bandeja recordatoria y se registran las fotos correspondientes.

Se clausura la sesión.

---